

## Casi treinta años al lado de los más necesitados

La Fundación Siloé nació para evitar que los reclusos infectados por el VIH murieran en la cárcel

GIJÓN

A finales de los años 80, un sacerdote diocesano, José Antonio García Santaclara, creó en Gijón, junto con un grupo de colaboradores, una ONG, laica y sin ánimo de lucro, llamada Fundación Siloé. El nombre quería hacer referencia al pasaje del Evangelio en el que Jesús le dice al ciego: "Vete, y lávate en la piscina de Siloé", y tiene toda "una filosofía de fondo", tal y como explica el propio Santaclara, hoy, presidente de la Fundación. "Han de ser las personas a las que atendemos, los que gestionen su propia vida. Y de esa manera, hacemos como hacía Jesús, implicamos al otro, le hacemos

partícipe de su propio cambio". La Fundación, que vive gracias a los acuerdos y convenios con las Administraciones públicas, comenzó atendiendo a enfermos de sida en fase terminal en la cárcel de El Coto, pero hoy, casi treinta años más tarde, cuenta también con proyectos de infancia y de salud mental. Este último, con tan sólo nueve años de historia, permite que 35 personas con trastornos mentales severos, puedan llevar una vida lo más normalizada posible en pisos tutelados.

Todos los usuarios de sus proyectos tienen un denominador común: ser personas en situación de exclusión.

PÁGINA 2



Una de las personas que viven actualmente en la Casa de Acogida Siloé, en Mareo.

## Semana social en Mieres

MIERES

La parroquia San Pedro Apóstol de Mieres organiza, del 18 al 22 de mayo, una nueva edición de su Semana Social, "por una sociedad civil más activa y solidaria". A lo largo de estos días, tendrán lugar conferencias, mesas redondas, y un festival solidario a beneficio de Cáritas Arciprestal y los proyectos de Solidaridad con Benín; también se celebrará una gymkana para niños y jóvenes así como venta de productos de Comercio Justo.

## Triduo al Espíritu Santo

OVIEDO

La Renovación Carismática de Asturias celebra un Triduo al Espíritu Santo los próximos lunes, martes y miércoles, en Avilés (San Nicolás de Bari, a las 19,30 h.), en Gijón (PP. Capuchinos, a las 18,30 h.) y en Oviedo (Corazón de María, a las 20 h.). En estas oraciones se invocará al Espíritu Santo "para que venga sobre las familias, las parroquias y para toda la Iglesia y el mundo".

## Día de la Iglesia diocesana

Este domingo, las colectas irán destinadas al sostenimiento de la diócesis

OVIEDO

Este domingo, solemnidad de la Ascensión del Señor, se celebra el Día de la Iglesia diocesana, en esta ocasión con el lema "Construyamos una Iglesia. Signo de la misericordia de Dios", recordando el Jubileo de la Misericordia que el Papa inaugurará el próximo 8 de diciembre. Por ello, la colecta del domingo irá destinada al sostenimiento de la diócesis.

La jornada coincide, como es habitual, con el período de la declaración de la Renta por el

cual, los católicos que lo deseen, pueden marcar la X a favor de la Iglesia, y también en la casilla de Otros fines sociales, pues ambos gestos se complementan y contribuyen a hacer el bien a numerosas personas en multitud de ámbitos de la sociedad.

El Arzobispo, Mons. Jesús Sanz ha dedicado su carta semanal a esta jornada; en ella recuerda que el Papa acaba de convocar un Año Santo de la Misericordia en el que "nos invita a ser ese rostro misericordioso como Iglesia". Y, recogiendo las palabras del Papa,



afirma que "es determinante para la Iglesia y para la credibilidad de su anuncio que ella viva y testimonie en primera persona la misericordia".

"Nuestra diócesis –recuerda Mons. Jesús Sanz– busca en las cosas concretas esa cercanía solidaria de quien quiere estar al lado de los más necesitados, sea cual sea su carencia, sus heridas o su menesterosidad. La lista es inmensa, como larga es la fila de quienes necesitan en su vida una palabra, un gesto y un mensaje que les posibilite la esperanza".

## LA AYUDA DE CÁRITAS LLEGA A NEPAL



AYÚDANOS A DEVOLVER LA ESPERANZA A TODAS LAS PERSONAS AFECTADAS POR EL TERREMOTO

GRACIAS DE TODO CORAZÓN

900 33 99 99

www.caritas.es  
o en Cáritas Diocesana

Cáritas con Nepal

Banco Santander

ES66 0049 1892 6322 1328 4363

Mons. Jesús Sanz Montes:

"Haciendo una Iglesia por la cara"

PÁGINA 3

Ángel Mario Díaz:

"Elecciones: La familia, la gran olvidada"

PÁGINA 4

## Nuestro tiempo



El sacerdote José Antonio García Santaclara, conversa con uno de los jóvenes de la Casa de Acogida de Mareo.

# Al servicio de la persona en toda su dignidad

La Fundación Siloé trabaja actualmente en el ámbito de la Salud Mental, la infancia y los adultos, todos ellos en situación de exclusión social

GIJÓN

Si por las periferias de la sociedad se entiende, entre otros ámbitos, aquellos excluidos, los más pobres de entre los pobres, podría decirse entonces que la Fundación Siloé se ha ido especializando, a lo largo de sus casi treinta años de vida, en trabajar con las periferias. Aquellas circunstancias personales que, si ya con medios económicos y respaldo familiar, resultan duras, sin dinero y en soledad se hacen directamente inviables... a menos que alguien quiera prestarle su ayuda.

“Tuvimos muchas dificultades para conseguir una casa para los enfermos de Sida. Estuvimos un año entero buscando. Nadie quería vendernos una finca o una casa, llegamos a vivir de incógnito”

El origen de esta ONG, laica y sin ánimo de lucro, que trabaja principalmente en Gijón desde sus inicios, tuvo lugar a finales de los años 80, concretamente, en la

cárcel de El Coto, donde colaboraba un equipo de pastoral penitenciaria, con un sacerdote diocesano a la cabeza, José Antonio García Santaclara.

Fueron los años de la aparición y la propagación del sida, y también del desconocimiento, de la alarma social, de la estigmatización y del miedo. En ese contexto, reclusos de la cárcel de El Coto comenzaron a fallecer, infectados por el VIH. “Por aquel entonces no había medios, la cárcel tenía una enfermería desastrosa donde estaba la gente hacinada y morir en esas condiciones no era digno”, recuerda el propio Santaclara, “por eso, desde la propia administración nos sugirieron que podíamos hacer algo para que la gente no muriera allí, y que pudieran salir a morir fuera”. La idea de crear una especie de guetto donde fueran a morir los presos infectados por el sida no fue bien vista al principio, sobre todo por el propio sacerdote, que terminó convencido de que aquella alternativa era mejor que morir en la cárcel o en la calle. Una vez tomada la decisión, comenzó el viacrucis de encontrar un lugar para poder instalarse: “tuvimos muchas dificultades para poder conseguir un espacio y hacer una casa. Estuvimos un año entero



La casa de acogida de la Fundación Siloé, en Mareo (Gijón).

buscando, porque allí donde íbamos nadie nos quería vender una finca, o una casa. Fue un tiempo de rechazo total. Estuvimos en un piso viviendo de incógnito, hasta que logramos construir el centro actual en Mareo”.

Hoy la casa, aunque grande y espaciosa, ofrece 19 plazas que siempre están cubiertas y con lista de espera. El sida, gracias a los avances de la medicina, se ha convertido en una enfermedad crónica, con peor calidad de vida si está asociada a consumos de drogas u otras circunstancias. Por eso, la casa hoy acoge a enfermos de sida, pero también “otros perfiles como personas con un diagnóstico de

hepatitis VHC, procesos oncológicos, cirrosis hepática vinculada a consumos excesivos de alcohol, etc.” afirma Pablo Puente, psicólogo y coordinador del programa de Salud Mental. También ha cambiado la forma en que llegan hasta ellos los internos; en menor medida de la cárcel, y mayoritariamente de hospitales y centros de salud.

Hoy la Fundación Siloé cuenta, además del programa para adultos –en el que se encuentra la casa de acogida de la que estamos hablando, así como otros recursos, como pisos tutelados–, con un programa para la infancia, y otro de salud mental. Todos ellos, con un denominador común: todas

las personas, usuarios de estos proyectos, se encuentran en riesgo de exclusión social. “Un factor que no sólo implica no disponer de dinero, sino que se trata de una desintegración más grande, que afecta a sus familias y a todo su entorno”, explica Pablo Puente. En total, son 60 los trabajadores de la Fundación, repartidos en diferentes proyectos, en los que, además, colaboran una treintena de voluntarios.

“35 personas con un trastorno mental severo conviven en pisos. El objetivo es que puedan ser autónomos, y que su enfermedad no sea impedimento para llevar una vida normalizada”

En el caso del programa de Salud Mental, el más joven de los tres desde que arrancara, hace ahora nueve años, la Fundación acoge en viviendas tuteladas a personas con un trastorno mental severo. Actualmente atienden a 35 personas, repartidas en 10 pisos, atendidas por 5 educadores y un auxiliar. “Se encuentran en viviendas normalizadas y el objetivo es que puedan comportarse de forma autónoma, y que su enfermedad no sea impedimento para que puedan compartir una vivienda y estar integrados en la sociedad, a pesar de sus limitaciones”.

El programa de infancia, por su parte, centra sus esfuerzos en la prevención en los niños con situaciones de exclusión. Un trabajo que se hace en red, en contacto con las familias, los profesores y los trabajadores sociales. En ese sentido, la Fundación gestiona 4 centros de día, a los que los niños acuden por las tardes, y 2 hogares, donde los niños residen durante todo el día, excepto la noche. “En ellos se hace un trabajo más intenso con las familias –explica Santaclara–, con lo poco o mucho que tengan, porque en ocasiones son familias monoparentales o con dificultades de todo tipo. En estos centros se les provee de recursos como ropa y otros apoyos, pero poniendo especial cuidado en no sustituir a la familia, porque eso sería facilitar que ésta se desentienda”. En total, 104 niños son atendidos en Asturias gracias a la labor de la Fundación. Los niños son una preocupación fundamental de Santaclara, que reconoce que se despierta “de madrugada pensando en la cantidad de niños en el mundo a los que les falta ternura, comida, de todo. Si cada 6 segundos muere un niño de hambre en el mundo, la pregunta es ¿qué humanidad es ésta?”, afirma, reivindicando más amor y más ternura.

## Nuestra Iglesia



### “Un cristiano que no sabe agradecer, ha olvidado la lengua de Dios”

ROMA

El Papa Francisco volvió a dedicar a la familia y el matrimonio su catequesis de cada miércoles. Concretamente, ayer recordó a los asistentes, en la Plaza de San Pedro, la importancia de tres palabras: “perdón, gracias y permiso”: “Estas palabras abren el camino para vivir bien en la familia, para vivir en paz. Son palabras simples, ¡pero no así simples de poner en práctica! Encierran una gran fuerza; la fuerza de custodiar la casa, también a través de miles de dificultades y pruebas; en cambio, su falta, poco a poco abre grietas que pueden hacerla incluso derribar”.

“Nosotros las entendemos normalmente como las palabras de la *buena educación* –afirmó el Pontífice–. Está bien, una persona educada pide permiso, dice gracias o se disculpa si se equivoca. Un gran Obispo, san Francisco de Sales, solía decir que *la buena educación es ya media santidad*”. “Veamos: la primera palabra es *¿permiso?* Entrar en la vida del otro, incluso cuando es parte de nuestra vida, necesita la delicadeza de una actitud no invasiva, que renueva la confianza y el respeto. La confianza, en fin,

no autoriza a dar todo por cierto. Y el amor, mientras es más íntimo y profundo, tanto más exige el respeto de la libertad y la capacidad de esperar que el otro abra la puerta de su corazón”.

“La segunda –continuó el Papa– palabra es *gracias*. Ciertas veces pensamos que estamos transformándonos en una civilización de los malos modales y de las malas palabras, como si fueran un signo de emancipación. La gentileza y la capacidad de agradecer son vistas como un signo de debilidad, a veces suscitan incluso desconfianza. Esta tendencia debe ser contrastada en el seno mismo de la familia. La gratitud para un creyente está en el corazón mismo de la fe: un cristiano que no sabe agradecer es uno que ha olvidado la lengua de Dios”.

“La tercera palabra –afirmó– es *perdón*. Palabra difícil, cierto, sin embargo tan necesaria. Cuando falta, pequeñas grietas se ensanchan hasta transformarse en fosos profundos. Reconocer haber faltado y estar deseosos de restituir lo que se ha quitado nos hace dignos del perdón. Si no somos capaces de disculparnos, quiere decir que ni siquiera somos capaces de perdonar”.

### Este sábado, romería de las familias a Covadonga

OVIEDO

La Delegación episcopal de Familia y Vida invita a todas las familias que lo deseen, a acudir a la peregrinación que tendrá lugar este próximo sábado, día 16, a Covadonga. El trayecto será el mismo del año pasado, comenzando, a las 11,00 h. un breve recorrido desde Muñigo, por la senda peatonal hasta Covadonga. Un camino de 1,7 km., en un terreno apto para sillas de niños.

Una vez allí, a las 12 h., tendrá lugar una ofrenda a la Santina y bendición de niños en la

Santa Cueva. A las 13,00 h. se proyectarán, en exclusiva en España los nuevos capítulos de Valiván. Y más adelante, tendrá lugar una actuación sorpresa para toda la familia. A las 16,30 h. tendrá lugar la Eucaristía, presidida por el Obispo auxiliar, Mons. Juan Antonio Menéndez, y con ella se pondrá fin al encuentro.

Puede consultarse más información, especialmente sobre la reserva de plazas de autobuses y cómo llegar, en la página web de la Delegación [www.porlafamilia.es](http://www.porlafamilia.es).

### Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



## Haciendo una Iglesia por la cara

Vamos caminando de tramo en tramo en las distintas etapas que la vida nos brinda, según las estaciones que llenan de frío invernal, de brotes primaverales, de estíos agostadores o de otoñales nostalgias. En cada circunstancia nos encontramos con los retos que desafían nuestra identidad cristiana. Y siempre nos puede acontecer que la dureza del camino termine endureciéndonos el alma. Son tantas las escenas inhumanas que a diario hemos de ver, o escuchar, tanto en el gran escenario del mundo como en el pequeño patio de nuestra casa particular, que acaso nos protegemos parapetándonos en nuestro refugio o trinchera: la indiferencia, la huida, la inhibición, llegan a veces a ser una coraza impenetrable para sacudirnos el reclamo que se nos hace desde heridas y gritos de una humanidad demasiado dolida, confusa y abusada.

Los cristianos estamos llamados a ser en un mundo así el recordatorio viviente de la ternura de Dios, que se nos manifestó en su Hijo como la más bella parábola de misericordia. No es el Dios justiciero y vengativo, el gran gendarme que nos vigila para multarnos y detenernos, sino quien viene a nuestro encuentro esperándonos cada mañana que volvamos de nuestro penúltimo devaneo que nos enfrenta y nos desangra.

El Papa Francisco acaba de convocar un año santo de la misericordia para dentro de unos meses, y en él nos invita a ser ese rostro misericordioso como Iglesia. Ser signo de esa entraña que

Nuestra diócesis busca en las cosas concretas esa cercanía solidaria de quien quiere estar al lado de los más necesitados, sea cual sea su carencia, sus heridas o su menesterosidad. La lista es inmensa, como larga es la fila de quienes necesitan en su vida una palabra, un gesto y un mensaje que les posibilite la esperanza y les devuelva la alegría

dibuja el corazón del mismo Dios. Dice el Santo Padre que “la Iglesia tiene la misión de anunciar la misericordia de Dios, corazón palpitante del Evangelio, que por su medio debe alcanzar la mente y el corazón de toda persona... Es determinante para la Iglesia y para la credibilidad de su anuncio que ella viva y testimonie en primera persona la misericordia. Su lenguaje y sus gestos deben transmitir misericordia para penetrar en el corazón de las personas y motivarlas a reencontrar el camino de vuelta al Padre... Por tanto, donde la Iglesia esté presente, allí debe ser evidente la misericordia del Padre. En nuestras parroquias,

en las comunidades, en las asociaciones y movimientos, en fin, dondequiera que haya cristianos, cualquiera debería poder encontrar un oasis de misericordia” (*Misericordiae vultus*, 12).

Es un texto precioso que nos emplaza precisamente a manifestar ese rostro lleno de la bondad paciente con el que nos contempla Dios. No en vano este año se nos ha dado como lema para celebrar la Jornada de la Iglesia Diocesana esta misma impronta que nos debe hacer pensar y revisarnos sobre el testimonio que, de hecho, estamos dando hacia dentro y hacia fuera la comunidad cristiana: “Construyamos una Iglesia signo de la misericordia de Dios”.

No significa esto que podamos descuidar o transgredir lo que somos como hijos de Dios e hijos de la Iglesia, y que la larga tradición de una historia a la que pertenecemos nos viene siempre a recordar y comprometer. Pero acaso estemos expresando y exigiéndonos esa misma identidad, de un modo duro e implacable que al final se torna rígido e impecable traicionando la imagen de ese divino rostro que en el nuestro se debería transparentar.

Nuestra Diócesis busca en las cosas concretas esa cercanía solidaria de quien quiere estar al lado de los más necesitados sea cual sea su carencia, sus heridas o su menesterosidad. La lista es inmensa, como es larga la fila de quienes necesitan en su vida una palabra, un gesto y un mensaje que les posibilite la esperanza y les devuelva la alegría. Esta es la encomienda y a esto se nos llama.



### Por los cristianos perseguidos

OVIEDO

El Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, invita a todos los fieles de la diócesis a que se unan al resto de diócesis españolas en la semana de oración por los cristianos perseguidos, que dará comienzo este próximo domingo, día 17, hasta el día 24. Durante esos días, tanto en las Eucaristías, como en el resto de oraciones personales o comunitarias se encomendará especialmente a todos aquellos “perseguidos por causa de su fe”.

**Testigos | Mons. Bernardo Álvarez.** Presidente del Comité para el Diaconado Permanente de la CEE

# Los diáconos permanentes en la Iglesia

En nuestra diócesis tenemos seis candidatos formándose actualmente para este ministerio

OVIEDO

## ¿Cómo definiría lo que es un diácono permanente?

Es uno de los grados del sacramento del Orden sacerdotal, y lo reciben los obispos, los presbíteros y los diáconos. El diácono recibe el sacramento para ser signo e instrumento de Cristo servidor: la palabra diácono significa *el que sirve*. Cristo dijo que había venido no para que le sirvieran, sino para servir, y para dar la vida por todos.

## ¿Por qué es una vocación tan poco conocida?

En realidad, el diaconado tuvo una gran difusión en la Iglesia antigua, sobre todo en el ejercicio del servicio a los más necesitados. Luego, sobre todo a partir del siglo VII y VIII, con el surgimiento de todas las instituciones de la Iglesia que se ocupaban de los pobres, dejaron de ser tan necesarios. Pasó a ser simplemente un grado para acceder al sacramento del sacerdocio. Pero en el Vaticano II se volvió a reflexionar sobre los orígenes de la Iglesia y sobre el diaconado, y se estableció, a partir del año 1964, que se instaurara de nuevo el diaconado como un estado permanente en la Iglesia, que podían recibir, incluso, hombres casados. En la Iglesia antigua los hombres casados también recibían el diaconado.

## Ahora mismo, ¿cómo está el mapa del diaconado permanente en el mundo?

Hay torno a 70.000 diáconos en todo el mundo. En España tenemos unos 400. Hoy, en un mundo en que hay tanta pobreza, tanta dificultad, personas mayores, enfermas, la Iglesia tiene que llegar a ellos y los diáconos permanentes son sin duda uno de los medios más hermosos que tenemos para llegar a todas estas personas como hacía Jesucristo, a través de la cercanía, el consuelo y el amor.

## Para poder ejercer como diácono permanente son necesarios unos requisitos, tanto en la formación como en la vida personal

Si, en cuanto a los hombres casados, deben de llevar más de 5 años de casados; por otro lado, han de ser mayores de 35 años, con una edad máxima en torno a los 60. Además, han de tener estudios, porque los diáconos también ejercen la labor de predicar la palabra de Dios, celebran el sacramento del bautismo, puedan casar, dar formación a los padres que van a bautizar a sus hijos o a los que se preparan para el matrimonio, etc.

## ¿Qué papel juegan las mujeres en todo esto?

La esposa debe, no sólo estar de acuerdo y dar el visto bueno, sino que incluso tiene que firmar que



El Obispo de La Laguna (Tenerife) Mons. Bernardo Álvarez, el pasado viernes en Oviedo.

**“El diaconado permanente es uno de los medios más hermosos que la Iglesia tiene para llegar a todos los necesitados como hacía Jesucristo: a través de la cercanía, el consuelo y el amor”**

acepta la vocación de su esposo. Han de ser conscientes de que va a suponer un sacrificio. Sin em-

bargo, el matrimonio y la familia sigue siendo la primera vocación del diácono casado y bajo ningún

concepto debe verse mermada, disminuida, o dificultada por ser diácono, sino todo lo contrario: ser diácono implica una actitud de espíritu de servicio, donde primero tiene que ejercerlo es en la familia, con su esposa, sus hijos y sus familiares. Pero va a suponer que también los fines de semana, cuando tenga que ejercer algún servicio o ministerio, eso restará tiempo a la familia. Así que la esposa tiene que estar en disposición de aceptar eso y apoyarlo.

En su vida cotidiana, hay diáconos permanentes profesionales de la medicina, arquitectos, y hay también hombres sencillos, gente que trabaja en el campo, profesores universitarios... De lo más variado.

## En España ¿qué diócesis destacan en este aspecto?

La primera en la que se ordenó un diácono fue en Barcelona, en el año 1980, por eso es una de las más que tiene: 45. Pero Sevilla tiene unos pocos más, 52. Luego en Madrid hay unos 25, y que tengan entre 15 y 20 hay varias diócesis como Valladolid, Huelva, Málaga, Valencia, Cádiz... Sin embargo, no se trata de ser diáconos para suplir porque falten sacerdotes. Los diáconos cuentan con un don de Dios, como es la gracia del sacramento del Orden, para hacer el bien y servir a los demás.

## Claves

# Elecciones 2015: La familia, la gran olvidada

Ángel Mario Díaz Gutiérrez

Presidente del Foro de la Familia en Asturias



Según los datos publicados por el INE correspondientes a 2014 en el apartado Encuesta Continua de Hogares, el número total de hogares en España ha alcanzado la cifra de 18,3 millones. Por tamaño, continua la lenta disminución del número medio de personas que componen estos hogares, 2,51 personas en 2014, frente a las 2,53 de 2013 y las 4 personas de media por hogar registradas en la década de los 70.

Este estudio refleja, así mismo, que en España existen 11,4 millones de parejas, de las que el 85,9% están casadas y el 14,1% son parejas de hecho. De este colectivo, (las parejas casadas o no), el 99,2% son parejas heterosexuales y solo el 0,8% homosexuales

Asimismo el estudio informa

de que existen en España 1,7 millones de hogares monoparentales de los que el 82,7% están formados por una madre que vive con sus hijos.

Según estos datos 32,9 millones de españoles, o lo que es lo mismo, el 73,07% de la población del Reino de España viven en familias. La mayoría de los partidos políticos concurrentes a las próximas elecciones municipales y autonómicas parecen desconocer estos datos.

Hay un denominador común en los programas políticos de los partidos españoles: La ausencia total de propuestas en defensa de la familia y la maternidad. Para nuestros partidos políticos el 73,07% de la población española es irrelevante.

Salvo algún caso puntual en que, de forma difusa e inconcreta, se incluye un decálogo de protección a la familia, relleno de buenas palabras, pero carente de contenidos sustanciales y de memoria

económica, la casi totalidad de los partidos políticos pasan de puntillas sobre el asunto de la protección a la familia y la maternidad, dedicándole a este importantísimo grupo de miembros de la población española poco más de un párrafo, que incluyen dentro del capítulo asistencial de protección a la infancia.

La institución más valorada en España, según los estudios que con frecuencia realiza el INE, es la Familia. Se trata de la institución que ha mantenido la cohesión y el apoyo a los suyos frente al sufrimiento ocasionado por la crisis económica; la que ha permitido a los gobernantes hacer recortes y ajustes sin que hubiese un estallido social, y, en cambio, parece que no tiene interés alguno para los partidos políticos españoles, a la vista del contenido de sus programas electorales.

Los tratados y declaraciones, tanto de nuestra constitución (Ar-

**“Hay un denominador común en los programas políticos de los partidos españoles: la ausencia de propuestas en defensa de la familia y la maternidad”**

tículo 39), como los de instituciones internacionales de derechos familiares (Declaración Universal de Derechos Humanos, artículos 16, 23, y 25), no parecen existir en la conciencia de los ideólogos de los partidos, mas ocupados en incrementar la recaudación fiscal, ya de por sí opresiva para la familia, que en realizar una buena gestión redistributiva de los impuestos.

Así, los representantes políticos

del país de Europa que menos importe dedica a la protección de la familia y la maternidad, (menos del 0,2% del PIB, cuando la media europea en este capítulo supera el 2,8% del PIB) dentro de su presupuesto general, España, se permite el lujo de seguir ignorando a la familia.

Es muy frecuente escuchar a nuestros políticos hablar del estado del bienestar, pero nunca les hemos oído hablar de cómo van a mantenerlo. Los futuros cotizantes disminuyen por la caída de la natalidad, que influye en la posibilidad de garantizar el relevo generacional; los beneficiarios de bienes y servicios con cargo al estado crecen por el incremento de la expectativa de vida, lo que nos puede llevar a la quiebra del estado, si no cambiamos esta tendencia, y ello no será posible sin una política de protección familiar y de la maternidad, real, constante y efectiva.